

# LITURGIA DE LAS HORAS

## PURÍSIMA VIRGEN DE LOS TREINTA Y TRES

8 de noviembre

Patrona principal  
de la República Oriental del Uruguay

Solemnidad

Aprobado por el Consejo Permanente  
de la Conferencia Episcopal del Uruguay

1992

### I vísperas

#### HIMNO

¡Salve, oh Virgen de las vírgenes,  
toda hermosa, toda pura,  
toda llena de ternura,  
de piedad y de candor!

¡Tantos dones del Eterno  
ven en ti su floescencia  
que la Suma Omnipotencia  
no te pudo hacer mejor!

¡Salve, oh Reina a quien los ángeles  
obedecen de rodillas!  
¡Si a Dios mismo maravillas  
con tu dulce majestad  
y para mejor honrarte,  
contigo, Virgen, comparte  
su infinita potestad!

¡Oh, cuan bella soberana  
tenemos en ti, María, paz,  
victoria y alegría  
de las tribus de Israel!

¡Un tejido de alboradas  
es tu manto de matrona;  
las estrellas, tu corona  
y la luna, tu escabel!

Hoy venimos a implorarte  
que no olvides, flor divina,  
que tú fuiste la madrina  
de nuestra Patria Oriental.

Nuestros Padres en Piedra Alta  
te aclamaron protectora:  
¡como antes, danos ahora  
tu bendición maternal! Amén.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Purísima Virgen de los Treinta y Tres, Madre del Salvador, tú  
anunciaste la alegría a nuestro pueblo.

## **Salmo 112**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**Ant.** Purísima Virgen de los Treinta y Tres, Madre del Salvador, tú  
anunciaste la alegría a nuestro pueblo.

**Ant. 2.** He elegido y santificado este lugar, para que en él permanezca mi nombre para siempre y estén fijos en él mis ojos y mi corazón.

**Salmo 147**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

**Ant.** He elegido y santificado este lugar, para que en él permanezca mi nombre para siempre y estén fijos en él mis ojos y mi corazón.

**Ant. 3.** Reconozcan, Señor, que aquí está tu mano, que eres tú quien lo ha hecho.

**Cántico**

**Ef 1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

**Ant.** Reconozcan, Señor, que aquí está tu mano, que eres tú quien lo ha hecho.

### **LECTURA BREVE**

**Jd 15, 9-10**

Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel; tú, el honor de nuestro pueblo. Al hacer todo esto por tu mano has procurado la dicha de Israel y Dios se ha complacido en lo que has hecho. Bendita seas del Señor Omnipotente por siglos infinitos.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

**R.** Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

**V.** Ella abrió sus labios con sabiduría y su lengua pronunció palabras de amor.

**R.** Sus hijos la proclamaron bienaventurada.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Bendita seas, María de los Treinta y Tres, estrella en el camino, capitana en nuestras luchas, por ti el Señor hizo grandes cosas en favor de tu pueblo.

## PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, Madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

Que la llena de gracia interceda por nosotros.

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la Inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,

haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esa misma gloria.

Tú que nos diste a María por Madre,

concede por su mediación salud a los enfermos, socorro a los desamparados, unidad a los hogares y casa a los sin techo.

Tú que hiciste de María la Madre de misericordia,

haz que cuantos vivan en peligros o están tentados sientan su protección maternal.

Tú que en tu Madre, la Virgen de los Treinta y Tres, abriste a nuestra Patria una fuente de bendición, mira benigno a nuestras autoridades y pueblo

y haz que la Iglesia crezca y se dilate en la verdadera fe y caridad.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú que coronaste a María como Reina del cielo,

haz que nuestros queridos muertos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

Confiado en el Señor que hizo obras grandes en María, pidamos al Padre que colme de bienes al mundo hambriento de verdad y pan: Padre nuestro.

## Oración

Padre de amor y justicia, que en los comienzos de nuestra historia quisiste que los Treinta y Tres Orientales invocaran la intercesión de María para liberar a la Patria; concédenos por Ella vivir unidos como hermanos y alcanzar la plena libertad de los hijos de Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

## invitatorio

V. Abre, Señor, mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

**Ant.** Celebremos el patrocinio de la Purísima Virgen de los Treinta y Tres, y adoremos a su Hijo, Jesucristo el Señor.

Salmo 94

INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Animaos uno a otros, día tras día,  
mientras perdura el "hoy". (Hb 3,13)

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos. **R.**

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses;  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes,  
Suyo es el mar porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos. **R.**

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros somos su pueblo,  
el rebaño que él guía. **R.**

Ojalá escuchéis hoy su voz;  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cunado vuestros padres me pusieron a prueba,  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras. **R.**

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso." » **R.**

A continuación del salmo se dice el himno del Oficio de lectura o el de Laudes,  
según que el Invitatorio haya precedido a una u otra de estas Horas.

## oficio de lectura

### HIMNO

Junto al Templete  
hecho de horcones de ñandubay  
donde sonríe la flor del campo,  
más pura y linda del Uruguay.

Ante la Virgen Americana  
la pequeña Virgen serrana,  
que por más gaucha es más Oriental,

medita y reza bajo el silencio  
de la estrellada noche pampeana,  
el Cura Gaucho de la Florida.

¿Recuerdas, Madre, los gauchos viejos arrodillados  
en la dureza del pedregal?  
¿Y aquellos rezos entrelazados  
en las guirnaldas de tu ceibal?

¿Recuerdas, Reina, a aquel indio gaucho?...  
¡Cómo te amaba el pampa oriental!  
Porque quedaras en sus cuchillas,  
de barro y pajas, bien terruñero,  
él te dio un Templo, que fue el primero  
de nuestra gaucha Fe nacional.

Mi gaucha Virgen de Villa Vieja,  
cuando se cante tu heroica gloria,  
aquél charrúa será en tu historia,  
tu Gentil gaucho y primer juglar.

¡Oh mi amorosa Virgen pampeana:  
porque mi pueblo fuera dichoso,  
yo lo encendí en tu amor hermoso;  
y fue el refugio de su Calvario  
el dulce alero de tu Santuario!

En mi carreta de guapos bueyes,  
sabes, te traje desde el Pintado  
por ese pueblo y por tu Reinado...  
¡Dame una Patria, Virgen Pampeana!  
Rey será el pueblo... Tú Soberana!

¡Tierra Florida, con azahares,  
con blancas cunas y con altares,  
fértiles campos, fecundos montes,  
y un nuevo sol en sus horizontes...  
donde podamos libres vivir! Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Pongo enemistades entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo.

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

**Ant.** Pongo enemistades entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo.



**Ant. 2.** El Señor te ha bendecido, santa Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra.

**Salmo 45**

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar.

Que hiervan y bramen sus olas,  
que sacudan a los montes con su furia:

el Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios lo socorre al despuntar la aurora.

Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan;  
pero él lanza su trueno, y se tambalea la tierra.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:

Pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los escudos.

"Rendíos, reconoced que yo soy Dios:  
más alto que los pueblos, más alto que la tierra".

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

**Ant.** El Señor te ha bendecido, santa Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra.

**Ant. 3.** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, Virgen María!

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
ciudad de Dios!  
"Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes  
han nacido allí".

Se dirá de Sión: "uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado".

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
"Éste ha nacido allí".  
Y cantarán mientras danzan:  
"Todas mis fuerzas están en ti"

**Ant.** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, Virgen María!

**V.** El Señor la eligió y la predestinó.

**R.** Y la hizo morar en medio de su pueblo

### PRIMERA LECTURA

Del Profeta Isaías.

Is.61, 1-3,6,8-11

**Dios protector de los humildes. María se alegra en el Señor que muestra en Ella su poder salvador.**

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto el Señor me ha ungido. Me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación, y a los reclusos la libertad; a pregonar un año de gracia del Señor; para consolar a todos los que lloran, para darles diadema en vez de ceniza, aceite de gozo en vez de vestido de luto, alabanza en vez de espíritu abatido. Se les llamará robles de justicia, plantación del Señor para manifestar su gloria. Y ustedes serán llamados "sacerdotes del Señor", "ministros de nuestro Dios". Pues, yo, el Señor, amo el derecho y aborrezco la rapiña y el crimen. Les daré el salario de su trabajo lealmente y pactaré con ellos alianza eterna. Será conocida en las naciones su raza y sus vastagos entre los pueblos; todos los que los vean reconocerán que son raza bendita del Señor. Con gozo me gozaré en el Señor, exulta mi alma en mi Dios, porque me ha revestido de ropas de salvación, en manto de justicia me ha envuelto como el esposo se pone una diadema, como la

novia se adorna con sus joyas. Porque, como una tierra hace germinar plantas y como un huerto produce su simiente, así el Señor hace germinar la justicia y la *alabanza* en presencia de todas las naciones.

### Responsorio

R. Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza. \* De ti nació el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, por quien hemos sido salvados y redimidos.

V. Celebremos con gozo la fiesta de la Madre de nuestra Patria.

R. De ti nació el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, por quien hemos sido salvados y redimidos.

### O bien:

Del Libro del Eclesiástico.

24, 1,3-4,8-12,19-21

### María, desde la eternidad, elegida para Cristo y su Iglesia.

Yo salí de la boca del Altísimo, como primogénita de todas las criaturas. Yo hice amanecer en el cielo una luz sin ocaso y como niebla cubrí la tierra; habité en el cielo con mi trono sobre columna de nubes.

El Creador estableció mi morada: "Habita en Jacob, sea Israel tu heredad". Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia, ofrecí culto y en Sión me establecí; en la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces entre un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad, y resido en la congregación plena de los santos.

Venid a mí los que me amáis, y saciaos de mis frutos; mi nombre es más dulce que la miel, y mi herencia, mejor que los panales. El que me come tendrá más hambre, el que me bebe tendrá más sed; el que me escucha no fracasará, el que me pone en práctica no pecará; el que me honra poseerá la vida eterna.

Responsorio como en la lectura anterior.

### SEGUNDA LECTURA

De la homilía de Juan Pablo II en Florida (8 de mayo de 1988).

La Imagen de la Virgen de los Treinta y Tres "memorial de la historia de Uruguay".

Me dirijo a todos los aquí presentes, para compartir la alegría de sentirnos Pueblo de Dios bajo la mirada maternal de María y ante la imagen santa de la Purísima Virgen de los Treinta y Tres.

En este domingo memorable, lleno de gozo pascual, yo, Sucesor del Apóstol Pedro en la sede de Roma y huésped vuestro, lanzo mi

llamamiento a esta tierra uruguaya gritando con las palabras del Salmista: "Cantad al Señor un cántico nuevo". El Señor ha dado a conocer su salvación, anunciando la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Esa victoria de Cristo resucitado, vencedor del pecado y de la muerte, brilla en la Purísima Virgen María. Con vosotros contemplo esta Imagen de María Inmaculada, que es vuestra Patrona, y veo en Ella la victoria de nuestro Dios. María es para vosotros "el signo inmutable e inviolable de la elección por parte de Dios". De esta forma, también en nosotros se cumplen las palabras proféticas que brotaron de sus labios: "Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada". Sí, esta Imagen nos pone en ininterrumpida conexión con las generaciones de vuestro pueblo que se han dejado guiar por su ejemplo. Esta Imagen de la Virgen es una llamada y a la vez un signo de la presencia de la Madre de Dios desde los orígenes de vuestra nación. Su talla en madera de vuestros montes es fruto de esta tierra uruguaya. Manos indias la labraron y trajeron por estos parajes. Amor de indios, blancos y mestizos, le hicieron una pequeña hornacina y le ofrecieron sus tierras. Ahora es ya como un memorial de la historia de cada uno de vosotros, de cada familia, de todo el Uruguay. Esta Imagen nos trae a la memoria la devoción a la Madre de Dios, así como su fidelidad al Evangelio y a la Iglesia. Recordamos a vuestro procer nacional, José Artigas, que puso bajo la protección de María a las poblaciones de Carmelo y de Purificación, y que en los últimos años de su vida os dejó el testimonio humilde del rezo del santo rosario. Vosotros bien sabéis que la historia de vuestra Patria está ligada a esta santa Imagen. Con su mismo nombre "la Virgen de los Treinta y Tres" el pueblo ha querido recordar a los héroes que se pusieron bajo su amparo. Por esto, con toda razón, los uruguayos la ensalzan como "Estrella del alba" y la proclaman "Capitana y Guía" por las sendas de la paz y del amor.

A todos los que moráis en estas benditas tierras os invito a hacer de vuestras vidas un testimonio de la victoria de Cristo Redentor que, desde la Cruz, nos entregó a su Santísima Madre para que fuera también Madre nuestra. Amén.

### Responsorio

**R.** He elegido y santificado este lugar, para que en él permanezca mi nombre por siempre. \* Mis ojos y mi corazón estarán siempre en él.

**V.** "Todo el pueblo del Uruguay te reconoce como Madre y Patrona y con gratitud te aclama: Maestra de su fe".

**R.** Mis ojos y mi corazón estarán siempre con él.

### O bien esta otra

La Virgen de los Treinta y Tres.

### Justificación de su nombre histórico. Mons. Dr. Carlos Parteli.

La Virgen de los Treinta y Tres está en el alma del pueblo uruguayo.

La Imagen es pequeña: mide tan solo treinta y seis centímetros de alto. De característico estilo barroco dieciochesco, reproduce el tipo de Vírgenes de Murillo: abundancia de ropas, amplitud de pliegues y movimiento, suntuosidad del manto, y cierto preciosismo en el rostro y en las manos.

Los señores Monestier Hnos., al restaurarla en 1909, comprobaron que la madera tallada es de cedro de las Misiones. Este dato, sumado a lo mucho que se sabe acerca del desarrollo de la escultura en las Misiones Jesuíticas del Paraguay, nos permite barruntar el origen de la Imagen.

En el siglo dieciocho los Padres Jesuitas poseían en La Calera, en las cercanías de Florida, una estancia de la que se conserva el sólido edificio principal. Nada más natural que ellos, devotos de la Inmaculada, trajeran consigo una imagen de esta advocación, de sus excelentes talleres guaraníes. En los límites de la estancia había un arroyo que desde entonces comenzó a denominarse con el bello nombre de Arroyo de la Virgen, nombre que felizmente se conserva...

Aunque no se conozcan documentos escritos que atestigüen estas cosas, las coincidencias son tan elocuentes que resulta más difícil dudar que creer.

La primitiva capilla del Pintado, construida en 1779 en las cercanías del arroyo de la Virgen, fue dedicada a la Reina de los Ángeles, bajo la advocación de Nuestra Señora de Lujan, por voluntad expresa del indio Antonio Díaz, donante del terreno. Esto está perfectamente documentado.

Después del desembarco en la Agraciada, los soldados de la Patria conquistan los pueblos y, uno tras otro –Soriano, Colonia, San José, Guadalupe y La Florida– enarbolan los viejos colores de Artigas. El 14 de junio los representantes de los pueblos de la Provincia se reúnen en Florida y declaran instalada la Asamblea soberana... La tradición, sintetizada por el historiador Montero Bustamante, completa así la narración de la jornada:

"A mediodía el Brigadier Lavalleja y los miembros del gobierno provisorio, asistidos de los funcionarios civiles y jefes militares, y seguidos por el pueblo que llenaba la plaza mayor, donde formaba cuadro el Ejército de la Patria, se dirigieron a la Iglesia parroquial, donde se cantó el solemne Te Deum y el Párroco dio la bendición a héroes y pueblo. La bandera tricolor se inclinó entonces, por primera vez, ante la Imagen sagrada de la Virgen, titular de la Iglesia, y próceres y soldados doblaron reverentes la rodilla". . .

La misma tradición dice que el 25 de agosto los asambleístas, antes de ir a la Piedra Alta para la lectura solemne del Acta de la Independencia, que haría el Pbro. Juan Francisco Larrobla, Presidente de la Asamblea, asistieron a la misa y Te Deum, oficiados ante el altar de la Virgen.

...Aquella Imagen está en Florida; pero más que el centro de un templo, ocupa hoy el corazón de un pueblo entero.

### Responsorio como en la lectura anterior.

**Sigue el himno:** *Señor, Dios eterno...*

### **Oración**

Padre de amor y justicia, que en los comienzos de nuestra historia quisiste que los Treinta y Tres Orientales invocaran la intercesión de María para liberar a la Patria; concédenos por Ella vivir unidos como hermanos y alcanzar la plena libertad de los hijos de Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias Dios.

### **laudes**

### **HIMNO**

Estrella del alba del paterno día,  
que el sol de la Patria miraste nacer:  
nuestra voz te aclama "Capitana y Guía"  
como fuiste un día de los Treinta y Tres.

Tuya fue la gloria de la audaz Cruzada,  
se inclinó a tus plantas su invicto pendón;  
los héroes juraron bajo tu mirada  
la carta sagrada de emancipación.

Porque nunca fuiste sierva del pecado  
y tus libres manos no esclavizó el mal,  
por eso te hicimos, Virgen del Pintado,  
el signo inviolado de la libertad.

Estrella del alba del paterno día,  
que el sol de la Patria miraste nacer:  
nuestra voz te aclama "Capitana y Guía"  
como fuiste un día de los Treinta y Tres.

### **SALMODIA**

**Ant. 1.** ¿Quién es esa que surge como el alba, hermosa como la luna, límpida como el sol, imponente como escuadrón a banderas desplegadas?

**Salmo 117**

### **HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA VICTORIA**

Jesús es la piedra que desechasteis  
vosotros, los arquitectos, y que se ha  
convertido en piedra angular (Hech 4, 11).

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los magnates.

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispas,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos:  
"la diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa,  
la diestra del Señor es poderosa".

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.  
Me castigó, me castigó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo,  
y entraré para dar gracias al Señor.

Ésta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor;  
el Señor es Dios, él nos ilumina.

Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

**Ant.** ¿Quién es esa que surge como el alba, hermosa como la luna, límpida como el sol, imponente como escuadrón a banderas desplegadas?

**Ant. 2.** Tú eres la gloria de Jerusalén, tú, la alegría de Israel, tú, el honor de nuestro pueblo.

**Cántico**  
**QUE LA CREACIÓN ENTERA ALABE AL SEÑOR**

**Dn 3, 52-57**



El Creador... es bendito por los siglos  
(Rom 1, 25).

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito tu nombre, santo y glorioso:  
a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres sobre el trono de tu reino:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines  
sondeas los abismos:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo:  
a ti honor y alabanza por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

**Ant.** Tú eres la gloria de Jerusalén, tú, la alegría de Israel, tú, el honor de nuestro pueblo.

**Ant. 3.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**Salmo 150**

**ALABAD AL SEÑOR**

Salmodiad con el espíritu, salmodiad  
con toda vuestra mente, es decir,  
glorificad a Dios con el cuerpo  
y con el alma (Hesiquio).

Alabad al Señor en su templo,  
alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,  
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,  
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,  
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,  
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor.

**Ant.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

### **LECTURA BREVE**

**Cfr. Sir. 50,5-10**

¡Qué majestuosa cuando salía detrás del velo! Como estrella matutina en medio de las nubes, como la luna en los días de plenilunio, como el sol cuando brilla sobre el templo del Altísimo, como el arco iris que ilumina las nubes de gloria, como flor del rosal en primavera, como lirio junto a un manantial, como vaso de oro macizo adornado con piedras preciosas.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Alégrate, María, llena de gracias, el Señor está contigo.

**R.** Alégrate, María, llena de gracias, el Señor está contigo.

**V.** Bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

**R.** El Señor está contigo

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Alégrate, María, llena de gracias, el Señor está contigo.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Salve, María, estrella del alba, tú nos conduces al Sol de justicia, Cristo el Señor.

### **PRECES**

Elevemos nuestras súplicas a Cristo, el Salvador del mundo, que quiso darnos todos los bienes por la mediación de María, y digámosle:

Escucha, Señor, nuestras plegarias.

Bendito seas, Señor, que en tu inmensa bondad quisiste que tu Madre pusiera su trono en nuestra tierra, junto a la Piedra Alta:

mira a tu pueblo que clama a ti y concédele los dones de la prosperidad y de la paz.

Bendito seas, Señor, que quisiste mostrar tus favores primero a los humildes y sencillos:

alivia a los necesitados, da pan a los hambrientos, consuelo a los afligidos, salud a los enfermos.

Bendito seas, Señor, que quisiste darnos un ejemplo de piedad en la persona del indio Antonio Díaz,

haz que imitemos su sencillez y sepamos ser serviciales con nuestros hermanos.

Bendito seas, Señor, que por María quieres darnos toda gracia y bendición, mira a tu Iglesia que peregrina en Uruguay:

consérvanos en la unidad de la fe y del amor y renueva nuestro impulso evangelizados.

Bendito seas, Señor, que constituiste a tu Madre señora y protectora de nuestra Patria,

que su patrocinio nos alcance en la tierra los bienes que necesitamos y que un día gocemos de las alegrías eternas del cielo.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Unidos fraternalmente, bajo la protección maternal de María, digamos con profunda confianza filial: Padre nuestro.

### **Oración**

Padre de amor y justicia, que en los comienzos de nuestra historia quisiste que los Treinta y Tres Orientales invocaran la intercesión de María para liberar a la Patria; concédenos por Ella vivir unidos como hermanos y alcanzar la plena libertad de los hijos de Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

## **hora intermedia**

### **HIMNO**

Ha tiempo, madre mía,  
que viste a Lavalleja,  
sol de la valentía,  
postrándose a tus pies.

Entonces estallaron  
rugientes oraciones  
de pumas y leones...  
Eran los Treinta y Tres.

¿Recuerdas su plegaria?  
"¡O libertad o muerte!  
Decida nuestra suerte,  
Madre, tu voluntad!"

Y a la plegaria heroica  
de aquel lejano día  
tu bendición decía:  
¡Mis hijos, libertad!

Los héroes prosiguieron  
su homérica jornada.  
Tu bendición sagrada  
volando los siguió,

hasta crear dos nombres  
de vibración de acero:  
fue Sarandí el primero;  
después Ituzaingó.

Hoy ves que otro cristiano  
te implora de rodillas.  
El culto con que brillas  
es su íntimo anhelar;

y pide verlo en amplios  
impulsos de marea  
para que pronto sea  
glorioso y popular.

Con él está la Iglesia  
que por tu gloria reza;  
en tan hermosa empresa  
la Patria está con él.

¡Triunfa de nuevo, triunfa  
pequeña Virgencita;  
triunfa, que necesita la  
Patria tu laurel! Amén.

Los salmos se toman de la salmodia complementaria.

## II vísperas

### HIMNO

¡Viva la Virgen que vio en la Florida  
nuestra bandera la recién nacida,  
flameante a sus pies!

¡Viva la Virgen que en nuestra mañana  
fue de la Patria gentil soberana,  
guía y capitana de los Treinta y Tres!

Ante tu imagen los héroes velaron  
firmes las armas que en triunfo llevaron  
hasta Ituzaingó.

Nuestras batallas fueron oraciones,  
nuestras victorias de Dios eran dones;  
¡Florida, Misiones!  
¡Sarandí y Rincón!

¡Madre de Artigas, del viejo vidente,  
que en plena noche llevaba en la frente  
nuestro patrio sol!

Por ti la Patria es eterna y santa:  
al invocarte su gloria agiganta  
y el salmo levanta  
que es propicio a Dios.

Hoy renovamos y hacemos eterno,  
ante la Virgen el voto paterno,  
con firme altivez.

¡Viva la patria que nació cristiana!  
¡Viva la estrella de nuestro mañana,  
Virgen soberana de los Treinta y Tres!  
Amén.

**Ant. 1.** Toda hermosa eres, María, y en ti no se encuentra la mancha original.

**Salmo 121**

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
"Vamos a la casa del Señor!"  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
"Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: "La paz contigo".  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y en ti no se encuentra la mancha original.

**Ant. 2.** Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

## Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
No quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

**Ant.** Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

**Ant. 3.** Dichosa eres, María, elegida en Cristo desde la eternidad: intercede ante El por nuestro pueblo.

**Cántico**

**Ef 1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

**Ant.** Dichosa eres, María, elegida en Cristo desde la eternidad: intercede ante El por nuestro pueblo.

## LECTURA BREVE

Ap. 21,2-3

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: "Esta es la morada de Dios con los hombres, y acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo y Dios estará con ellos".

## RESPONSORIO BREVE

V. Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

R. Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

V. Porque el Señor obró en Ella maravillas.

R. Sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

*Ant.* Feliz de ti, que has creído, Madre del Redentor, Virgen de los Treinta y Tres: te reconocemos como "Madre y Patrona", y te aclamamos "Maestra de nuestra fe".

## PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la Madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Padre de misericordia, te damos gracias porque nos has dado a María como Madre y ejemplo:

santifícanos por su intercesión.

Tú que hiciste que María meditara tus palabras, guardándolas en su corazón y fuera siempre fidelísima hija tuya:

por su intercesión haz que también nosotros seamos de verdad hijos tuyos y discípulos de tu Hijo.

Tú que quisiste que María estuviera íntimamente asociada a Cristo en la obra de nuestra redención:

suscita muchas y fieles vocaciones a especial consagración y fortalece el espíritu misionero de nuestra Iglesia.



Tú que diste fuerza a María para permanecer junto a la cruz y la llenaste de alegría con la resurrección de tu Hijo:  
por la intercesión de María confórtanos en la tribulación y reanima nuestra esperanza.

Tú que quieres que tu Hijo sea el centro de la Creación y de la Historia, ayúdanos para que, viviendo fielmente nuestro bautismo, animemos las realidades temporales con la levadura del Evangelio y atraigamos hacia Cristo a todos nuestros hermanos.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú, que glorificaste en cuerpo y alma a María junto a su Hijo resucitado, concede a nuestros hermanos difuntos la gloria eterna de tu Reino.

Unidos a María invoquemos a Dios nuestro Padre con la oración de Jesús: Padre nuestro.

### **Oración**

Padre de amor y justicia, que en los comienzos de nuestra historia quisiste que los Treinta y Tres Orientales invocaran la intercesión de María para liberar a la Patria; concédenos por Ella vivir unidos como hermanos y alcanzar la plena libertad de los hijos de Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

---

### ***Notas sobre algunos textos de la celebración de la Virgen de los Treinta y Tres:***

1. El himno de las I Vísperas es una poesía del Pbro. José María Pontes Arrillaga, Párroco de Sarandí Grande desde 1908 -1938. Cura gaucho y poeta.
2. El himno del Oficio de Lecturas es una poesía del Pbro. Auquilio Sosa Bernadet, Cura Párroco de Sarandí del Yí.
3. El himno para la Hora Intermedia es del Pbro. José María Fontes Arrillaga.
4. El himno de Laudes es letra del P. Arturo Mossman Gross, sdb. y música del Hno. Alberto González, sdb.
5. El himno de las II Vísperas es del Dr. Juan Zorrilla de San Martín.